

CIL XIII 2058: ECOS DE VIRGILIO Y CATULO EN UN BREVE EPITAFIO GALO*

CIL XIII 2058: ECHOES OF VIRGIL AND CATULLUS IN A SHORT GALLIC EPITAPH

CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ MARTÍNEZ Y MARÍA LIMÓN BELÉN

Universidad de Sevilla

cfernandez@us.es

ORCID: 0000-0002-5143-8307

mlimon@us.es

ORCID: 0000-0002-6352-2661

DOI: 10.1387/veleia.18077

Resumen: El trabajo reflexiona sobre un breve epitafio galo que ha sido clasificado como métrico a partir de ciertas resonancias de versos de Virgilio y Catulo que relatan contextos similares. Incluye una edición actualizada, un comentario filológico, un análisis detallado de los mencionados ecos literarios y finalmente algunas reflexiones sobre la pervivencia de determinados versos, bien en forma de citas literales, bien formando parte del catálogo de los *loci similes*.

Palabras clave: Latín, Epigrafía, Literatura latina, Métrica.

Abstract: This study is devoted to a short Gallic epitaph that has been classified as metrical due to certain resonances from verses by Virgil and Catullus that revolve around similar contexts. The paper includes an updated edition, a philological commentary, and a detailed analysis of the mentioned literary echoes. Finally, it adds some observations on the continued existence of certain verses, either as literary quotes, or as a part of the catalogue of the *loci similes*.

Keywords: Latin, Epigraphy, Latin Literature, Metrics.

Recibido: 25-05-2016

Informado: 05-11-2016

Definitivo: 12-01-2017

Cuando Virgilio nos relató los sentimientos de amargura e injusticia que la *mors immatura* de Palante despertó en Eneas, construyó un hexámetro afortunado que habría de ser recordado (íntegro o en sus distintas partes, y no siempre en su más pura literalidad) durante muchos siglos, en la literatura de autores reconocidos y en los versos epigráficos anónimos: *abstulit atra dies et funere mersit acerbo*¹. Partiendo de un viejo símil frutal conocido desde Homero² y que reflejaba con claridad un sentir

* Este trabajo se realiza en el marco del proyecto I+D+i, titulado Hacia un nuevo Volumen del CIL XVIII/3: CLE de las Galias, edición y comentario. Transferencia online de resultados (ref. FF12013-42725-P), del que las autoras forman parte, siendo la primera firmante su Investigadora Principal. Asimismo,

las autoras pertenecen al Grupo de Investigación del PAIDI de la Junta de Andalucía (ref. HUM156).

¹ VERG., *Aen.* XI, 28. El mismo Virgilio repite este verso en *Aen.* VI, 429 en un contexto similar de *mors immatura*.

² Il. 6, 146 ss. Para más detalles sobre el tema cf. Hernández 2001, 87.

popular respecto de la *mors immatura*, el sintagma *funus acerbum* llegó a ser una fórmula habitual que, tocada magistralmente por el talento poético de Virgilio, se asentó en la literatura (Fernández 2003). Su consolidación virgiliana permitió su pervivencia dentro y fuera de la literatura en forma de citas, *loci similes* o simples reminiscencias a partir de una memoria auditiva (Chevallier 1972, 59; Cugusi 1985, 178-179). No en vano Virgilio, mucho más que el resto de los autores conocidos, es recibido, recreado y transmitido por los anónimos autores de *CLE*³.

Algunos versos más adelante, y en el último adiós al joven Palante, de nuevo Virgilio echa mano de expresiones cotidianas, en este caso fórmulas de despedida, revistiéndolas de ritmo y solemnidad: *salve aeternum mihi, maxime Palla, / aeternumque vale*⁴. El eco evidente de estos versos de Virgilio puede justificar la clasificación como *carmen epigraphicum* del epitafio lugdunense de Ancario, hallado en St. Irénée (de Boissieu 1846-1854, 502) y conservado desde 1863 en el *Musée de la Civilisation Gallo-romaine* de Lyon, cuyos detalles epigráficos, de edición e interpretación abordaremos en las páginas que siguen.

Ni sus primeros editores (cf. bibl. *infra*), ni los autores que trataron sobre la inscripción o la incluyeron en sus respectivas colecciones o catálogos⁵, mencionaron nunca su posible carácter métrico; sin embargo, Dessau, en su selección de inscripciones latinas, remite ya a los mencionados versos de Virgilio; asimismo, Bücheler, en su comentario a *CLE* 1600 relaciona el epitafio de Ancario con Cat. 101, 10; y, finalmente, Lommatzsch trazó similitudes entre este mismo epitafio, *CLE* 2033 y los versos de Virgilio.

La inscripción lugdunense constituye el epitafio de Quinto Ancario Mariano. El texto, distribuido en seis líneas, se grabó sobre un ara de pequeño tamaño (55 × 31 × 27⁶) con algunas grietas y roturas que afectan, sobre todo, a la base y el coronamiento. Observamos nexos en las líneas 2 y 4 entre la T y la E de *aeternum* y entre la V y la M de *aeternum* también en línea 2. La H de *Anchari*, en la línea 3, carece del primer trazo vertical, tal vez por ahorrar espacio, tal vez por error del lapicida al grabar el nombre (cf. fig. 1).

have
in aeternum
Q(uinte) Anchari
aeternumq(ue)
Mariane
5 *vale*

¡Salud para siempre, Quinto Ancario Mariano, y para siempre adiós!

Ediciones: de Boissieu 1846-1854, 502 con dibujo; Allmer-Dissard 1889, 254 (Le Mer-Chomer, *CAG* 69/2, n. 9, 671); Hirschfeld, *CIL* XIII, 2058 (Bücheler, *CLE*, ad 1600; Dessau, *ILS*, 8126).

3 *Anchari* Le Mer-Chomer

³ Para la transmisión de los versos de Virgilio a través de los *CLE* cf. la ineludible monografía de Hoogma 1959, esp. 221-344. Por otra parte, no dejamos a un lado la muy verosímil idea de Gómez Pallarès (1993), coincidente con la hipótesis de trabajo de Chevallier, de que Virgilio pudiera inspirarse en los *CLE* y, desde su logrado verso, ser él mismo nueva fuente de difusión del poema; sobre los mecanismos de influencias recíprocas

entre autores epigráficos y literarios, cf. Gómez Pallarès 1993, especialmente n. 21; Fernández 2003; Massaro 2009.

⁴ VERG., *Aen.* XI, 97-98.

⁵ Entre ellos incluimos la citada monografía de Hoogma o el más específico trabajo de Popova 1970 (publicado en búlgaro con resumen en francés).

⁶ Según Allmer, Dissard 1889, 163, n. 254.

El texto se centra en el saludo y despedida al difunto, para lo que se reservan sendas líneas completas (la 1 y la 6, primera y última) ocupadas, respectivamente, por *have* y *vale*. El uso de *have* en lugar de *ave*, con una grafía que oscila desde antiguo, es habitual en epigrafía tanto en prosa como en verso (Allen 1978, 94; Gernia 1974, 97 y Fernández 1995, 273-274). En cuanto a esta última, la consulta a las Concordancias de los *CLE* (Colafrancesco, Massaro 1986, *s. v.*) nos arroja un total de 14 casos con H y solo 3 sin ella. Y ello, pese a que, según Quintiliano (I, 6) la escritura original era sin aspiración⁷.



FIGURA I. Foto de H. Belloc

⁷ Para datos concretos de proporción de presencias y ausencias de H inicial en materiales epigráficos cf. Fernández 1995, esp. 275-276.

Por otra parte, el modo en que se ha introducido la fórmula de despedida *aeternumque vale*, interrumpiendo la secuencia de los *tria nomina*, puede hacer creer que se mencionaban dos difuntos, Quinto Ancario y Mariano. Sin embargo, tanto Allmer y Dissard (1889, 164) como Le Mer y Chomer (*CAG* 69/2, 671, n. 9) están de acuerdo en que el difunto es uno, *Quintus Ancharius Marianus*, mencionado con los *tria nomina* regulares de la nomenclatura romana. *Ancharius*, según nos transmiten Allmer y Dissard (1889, 164), es un nombre muy poco corriente ya en época imperial, lo que tal vez nos pueda servir de indicio para su datación relativamente temprana⁸. En efecto, Audin y Burnand (1959, 337) fijan su cronología en lo que ellos llaman «el tercer período», es decir, entre los años 70 y 115, viéndose apoyada esta datación por algunos rasgos paleográficos, como la notoria abertura de la M, los remates de la A hacia el exterior y la prolongada cola de la Q que abarca las dos letras siguientes.

La inscripción no responde a ningún esquema métrico concreto. Pueden aislarse pies yámbicos y alguna secuencia dactílica, por lo que en todo caso deberíamos considerarla una composición *commatica*⁹. Sin embargo, el eco evidente de los mencionados versos de Virgilio favorece su clasificación como *carmen epigraphicum*. Pero eco no siempre significa secuencia métrica concreta y un recuerdo literario no necesariamente concluye en un verso concreto. Podría incluso tratarse sin más de un aprovechamiento de tales secuencias, sin verdadera intención de construir un verso correcto, incompatible, en este caso, con la necesaria inclusión de los *tria nomina* del difunto.

Los argumentos para su clasificación métrica se refuerzan si recordamos el epitafio de Catulo a su hermano, fundamentalmente el último verso de despedida¹⁰, con variantes evidentes para el adiós eterno, usuales en el habla coloquial y asentadas también en la literatura de la mano de grandes poetas. Tales fórmulas de despedida, con mayor o menor fortuna métrica, han sido incluidas igualmente en otros epitafios de autores anónimos, cuyos editores mencionan la relación evidente con el de Ancario. Es el caso, por ejemplo, de *CLE* 1600 procedente de la Bizacena¹¹:

*Qui quondam ad superos Mossius [Phil]o[xen]us,
nunc tenuis anima.
inq[u]iri[t]is patrata? hic sanus, hic situs.
quae tu oro [iac]tu stipis a[gle] sis curaque.
[dic prec]or: aeternu[m v]ale.*

En opinión de Bücheler *versus 1 et 3 senarium iambicum faciunt, cetera quoque iambis fere sunt concepta*. Además, menciona en una nota, como indicábamos *supra*, el parecido del quinto verso con la inscripción lugdunense de Ancario y los ecos de Catulo 101,10¹².

Similar también es *CLE* 2033, en un mosaico hallado cerca de *Cirta*:

*Salve eternu(m) mihi Maxime frater
eternumq(ue) uale.*

⁸ Cf. los testimonios y cronologías de *Ancharius* en Solin, Salomies 1994, así como en la base de datos epigráfica de Clauss y Slaby: <http://www.manfredclauss.de/>.

⁹ Llamamos así a las inscripciones compuestas a base de *commata*, es decir, fragmentos poéticos, pies, secuencias, que el autor puede tomar de otras inscripciones conocidas, o incluso componer él mismo, dando como resultado un híbrido compositivo entre la prosa y el verso,

«ni prose ni poésie», en palabras de Galletier (1922, 288) casi a comienzos de siglo.

¹⁰ *atque in perpetuum, frater, ave atque vale* (CAT. 101,10).

¹¹ Cf. Pikhau 1994, B14, con bibliografía que afecta a nuevas lecturas y a la estructura métrica.

¹² «haue in aeternu[m] Q. Anchari aeternumq. Mariane uale, quae acclamatio propius accedit ad Catullianam 101,10».

Lommatzsch nos advierte de su procedencia literaria, esta vez reforzada por la secuencia *maxime frater*: «*ex Vergilio sumptum (Aen. 11, 97) ubi est maxime Palla*», y nos recuerda también el parecido con CIL XIII, 2058, el epitafio ¿en verso? de Ancario.

Volviendo al uso de *vale*, es frecuente en las inscripciones funerarias para expresar el adiós eterno (Allmer, Dissard 1889, 164); y estas fórmulas de saludo y despedida, más frecuentes, en general, dirigidas desde la tumba hacia los vivos, suelen darse en composiciones yámbicas de carácter popular, las más de las veces reducidas a un solo verso (Hernández 2001, 229).

Por otra parte, bien es cierto que tales fórmulas (*ave* y *vale*) son igualmente frecuentes en inscripciones en prosa. Abundan ejemplos con saludos y despedidas meramente formularios y sin intervenir en el cuerpo del texto como, entre otros, AE 1973, 193: *D(is) M(anibus) s(acrum) / L(ucius) Numit[---] A(uli) f(iliae) Felicitae / funere tituli / ave vale* y AE 1991, 210: *Postumia A(uli) l(iberta) Phi[---] / vixit ann(os) XX[---] / ave et vale [---]*.

Asimismo, también se documentan en prosa las formas *aeternum* o *in aeternum*, en casos como el de ICVR III, 6602: *Bonifatia / vives / in {he}aeternu[m]* o ICVR III, 6769: *G. Iulia Agrippina / Simplicis dulcis in aeternum*, entre otros similares. No obstante, salvo en un único ejemplo (CIL VI, 5050: *aeternum vale*) la combinación de ambas no se da más que en inscripciones en verso.

La estructura y contenido de las inscripciones en prosa donde intervienen estas fórmulas (*ave* y *vale*), así como la ausencia casi total en prosa de sintagmas combinados del tipo (*in*) *aeternum ave* o *vale*, abogan a favor de una posible clasificación métrica del epitafio de Ancario, conduciéndonos a la idea inicial sobre la pervivencia de determinados versos, secuencias o fórmulas literarias, bien en forma de citas literales, bien formando parte del catálogo de los *loci similes*, o bien, como podría ser el caso de la inscripción lugdunense, como decíamos al comienzo, a modo de simples reminiscencias a partir de una memoria auditiva o literaria que sirvió para conformar ese universo común de ideas, palabras o imágenes, del que bebieron los autores epigráficos y literarios.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN, W.S., 1978, *Vox latina. A guide to the pronunciation of Classical Latin*, Cambridge: Cambridge University Press.
- ALLMER, A., DISSARD, P., 1889, *Musée de Lyon. Inscriptions Antiques*, t. II, Lyon: Imprimerie Léon Delaroché.
- AUDIN, A., BURNAND, Y., 1959, «Chronologie des épitaphes romaines de Lyon», *REA* 61, 1959, 302-352.
- DE BOISSIEU, A., 1846-1854, *Inscriptions antiques de Lyon reproduites d'après les monuments ou recueillies dans les auteurs*, Lyon: Louis Perrin Imprimeur.
- LE MER, A.C., CHOMER, C., 2007, *Carte archéologique de la Gaule 69/2*, Lyon, Paris: Académie des Inscriptions et Belles Lettres.
- CHEVALLIER, R., 1972, *Épigraphie et Littérature à Rome*, Faenza: Fratelli Lega.
- CIL : *Corpus Inscriptionum Latinarum*, v. XIII/1, 1: *Inscriptiones Aquitaniae et Lugdunensis*, O. Hirschfeld (ed.), Berlin : De Gruyter, 1899.
- CLE: *Carmina Latina Epigraphica, Anthologia Latina* II, 1-2, F. Bücheler (ed.), Leipzig: Teubner, 1895-1897 (= Stuttgart, 1982); II, 3: *Supplementum*, E. Lommatzsch (ed.), Leipzig: Teubner 1926 (= Stuttgart, 1982).
- COLAFRANCESCO, P., MASSARO, M., 1986, *Concordanze dei Carmina Latina Epigraphica*, Bari: Edipuglia.
- CUGUSI, P., 1982, «*Carmina Latina Epigraphica* e tradizione letteraria», *Epigraphica* 44, 65-107.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., 1995, «Límites precisos de la aspiración inicial en latín», *Habis* 26, 1995, 271-280.
- , 2003, «*Acerbus*: la amargura de morir antes de tiempo», *Emerita* 71, 2, 313-337.

- GÓMEZ PALLARÈS, J., 1993, «Otros ecos en la Eneida de Virgilio: la “evidencia” de los CLE», *Helmantica* 1993, 267-280.
- GERNIA PORZIO, M.L., 1974, «Vicende storiche e strutturali dell’aspirazione latina», *AGI LIX*, 1974, 56-102.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, R., 2001, *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Valencia: Universitat de València.
- HOOGMA, R.P., 1959, *Der Einfluss Vergils auf die Carmina Latina Epigraphica*, Amsterdam.
- DESSAU, H. 1979, *Inscriptiones Latinae Selectae*, Chicago: Ares Publishers.
- MASSARO, M., 2009, «Una terza via: epigrafia e letteratura in parallelo (l’*Alceste* di Euripide e i CLE)» en: X. Gómez Font, C. Fernández Martínez y J. Gómez Pallarès (eds.), *Literatura epigráfica. Estudios dedicados a Gabriel Sanders. Actas de la III Reunión Internacional de Poesía Epigráfica Latina (Valencia, 13-15 de abril de 2007)*, Zaragoza: Libros Pórtico, 225-253.
- PIKHAUS, D., 1994, *Répertoire des inscriptions latines versifiées de l’Afrique romaine (I^{er}-VI^e siècles)*, vol. I, *Tripolitaine, Byzacène, Afrique proconsulaire*, Bruxelles: Epigraphica Bruxellensia.
- POPOVA, Z., 1970, «Influence de Catulle sur Carmina Latina Epigraphica», *Ann. Univ. Sofia Fac. Lettres*, 63/2, 312-366.
- SOLIN, H., SALOMIES, O., 1994, *Repertorium Nominum Gentilium et Cognominum Latinorum*, Hildesheim-Zürich-New York: Olms-Weidmann.